

03 10 2017 Los Tiempos

Estudio busca mayor valor nutricional para el arroz

El Centro de Investigación Agrícola Tropical (CIAT), mediante el proyecto Arroz, culminará para 2018 con la fase final de un nuevo proceso para darle al grano de arroz un mayor valor nutricional.

La responsable del proyecto Arroz de CIAT Santa Cruz, Juana Iruetz, explicó que este mejoramiento genético demora entre 10 a 11 años debido a que su siembra sólo se realiza en verano. Iruetz agregó que para ese trabajo se evalúa 60 líneas sólo durante la campaña de este año.

Por su parte, el secretario de Desarrollo Productivo de la Gobernación de Santa Cruz, Luis Alpire, dijo: "Esta gestión se liberarán dos variedades adicionales de semillas de arroz en la campaña de verano 2017 y 2018 biofortificado, rico en proteínas sobre todo zinc para riego y seco; vamos a liberar otra variedad de maíz".

En tanto, el responsable de Herbología del CIAT, Dionisio Sosa, explicó que existe una extensión de tierra al interior del CIAT donde se realizan controles de maleza del arroz con 14 tratamientos diferentes para recomendar a los productores los herbicidas que deben usar para que evitar problemas con su cultivo.

El CIAT tiene 30 variedades de arroz con las que trabaja y sirven para dotar semilla para el 70 por ciento de la producción en Santa Cruz.

A la fecha, las variedades liberadas se siembran en Cochabamba, La Paz, Beni y Cobija, entre otras zonas. Liberar una variedad cuesta alrededor de dos millones de dólares. El arroz es el único alimento en el mundo que produce más en un área pequeña, siendo que puede producir hasta 10 toneladas por hectárea. Sólo una máquina que trabaja en la extracción de arroz logra acumular dos toneladas.

El Centro de Investigación Agrícola Tropical (CIAT) dependiente de la Gobernación de Santa Cruz generó 120 variedades de semillas, 46 variedades de soya, 32 de arroz, 20 de trigo y 20 de maíz.

La Razón

IBCE: Bolivia registró en 2016 el peor déficit de su balanza comercial

El comercio exterior boliviano cerró el año pasado con 1.123 millones de dólares de déficit, lo que supone el "peor dato en su balanza comercial de toda su historia republicana", según datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

"En solo dos años este país ha perdido 6.000 millones de dólares por exportación", lamentó el gerente general del IBCE, Gary Rodríguez, en declaraciones a Efe.

Rodríguez mostró su "preocupación" porque la situación no se revierta.

"Estamos hoy día importando productos que antes exportábamos", resumió, y explicó que ya no sólo se adquieren bienes de capital o de transporte, sino bienes de consumo como textiles o alimentos como el maíz, que se ha visto gravemente afectada por la sequía y las plagas.

Las exportaciones en enero de 2017 crecieron un 4 %, lo que supone una mejora de un 2 % respecto al enero anterior, pero sigue significando un déficit en la balanza comercial de 127 millones de dólares.

Las exportaciones bolivianas en 2016 supusieron casi 7.082 millones de dólares al país, un 18,84 % menos que en 2015 (casi 8.726 millones).

El gerente del IBCE achacó este descenso a la subida del precio de los hidrocarburos, que afectó a los precios del gas natural que Bolivia exporta a Argentina y Brasil.

A ello se debe añadir el descenso en las cotizaciones de los minerales y en los precios de los alimentos.

Respecto a 2015, crecieron las exportaciones de industria manufacturera (2.632 millones de dólares en 2016) y las de extracción de minerales (1.891 millones) y bajaron las procedentes de la extracción de hidrocarburos (2.115 millones) y de la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pescada (442 millones).

Los destinos principales de las exportaciones bolivianas fueron en 2016 Brasil (el 19,25 % del total, lo que sumó 1.363 millones de dólares), Estados Unidos (13,62 % y 964 millones) y Argentina (11,39 % y 806 millones).

Las importaciones del año pasado ascendieron a casi 8.427 millones de dólares, frente a los 9.766 millones que costaron en 2015.

Se importó, sobre todo, diésel por valor de 504 millones de dólares, barras de hierro y acero (208 millones), vehículos para transporte de mercancías (183 millones) y gasolina (129 millones).

La mayoría de productos proceden de China (el 20 % que supone más de 1.685 millones de dólares), seguido de Brasil (17,58 % y 1.481 millones) y Argentina (10,47 % y casi 883 millones).

Para el IBCE, el año presente supone un "panorama incierto" con "pronóstico reservado", debido a factores exteriores como las medidas proteccionistas anunciadas por el presidente estadounidense, Donald Trump, la salida de Reino Unido de la Unión Europea y la desaceleración de la economía china, principal importador en el país.

El Deber / Santa Cruz

Pese a control, alijo hormiga persiste entre Bolivia y Perú

Si bien hay control en la carretera a Desaguadero, población fronteriza con Perú, (a 112 kilómetros de La Paz), la gente continúa intentando burlar los controles, introduciendo mercadería de contrabando de ambos lados.

Ayer no fue día de feria y el flujo en el puente que pasa el río Desaguadero y que une las poblaciones fronterizas era escaso. Pero se vio mercadería que cruza de un lado a otro. El administrador regional de la Aduana, Ramiro Ávila, señaló que mucha de la mercancía realiza su nacionalización, pero otra no.

“Se hace todo lo humanamente posible para contrarrestar ese problema pero vemos en los mercados productos de contrabando”, dijo.

En el lugar se divisaron productos de plástico, alimentos y ropa que viene de Perú; y especialmente frutas que salen al país vecino. Hace unos años, el comercio ilegal era más extenso y navegaba por el río.

La Policía boliviana señaló que los martes y viernes, días de feria, se cuadruplica el movimiento de gente y mercancía. La Alcaldía de Desaguadero señala que cientos de vehículos de todo el país se aglomeran y hacen imposible el tránsito.

En territorio peruano, el azúcar blanca local, compite con San Aurelio boliviano y su precio oscila en los Bs 8,25 el kilo. Hay aceite, además de harina de trigo Famosa, de origen boliviano. En el mercado también se venden garrafas de gas de ambos países. Al respecto, el gerente de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), Gary Medrano, aclaró que la asignación semanal para Desaguadero es de 640 garrafas, controladas por juntas vecinales y mallcus de San Pedro. “Y hay convenios con autoridades peruanas para decomisar garrafas bolivianas. No podemos intervenir en el lado peruano”, dijo.

Control en Guaqui

Funcionarios de Aduana y efectivos del Regimiento de Caballería Mecanizada 5 “Gral. José M. Lanza”, miembros del Servicio Nacional Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag) y la Unidad de Control Aduanero (UCA) controlan la carretera en Guaqui. Este jueves una funcionaria de UCA descubrió y decomisó un stock de repuestos de licuadoras escondidos en una vagoneta pequeña.

Operativo en La Paz y Oruro

La presidenta de la Aduana Nacional, Marlene Ardaya, informó que en un megaoperativo de la UCA y el Control Operativo Aduanero (COA), se encontró mercancía abandonada en la iglesia de la comunidad Vituy Vinto (La Paz). “Ante el operativo, los contrabandistas abandonaron la mercancía, utilizando infraestructura abandonada”, explicó.

La autoridad aduanera destacó que este decomiso es fruto del operativo que se despliega en los departamentos de La Paz y Oruro. Ardaya precisó que en 48 horas de la puesta en ejecución, se han de comisado 6 camiones con mercancías de ingreso ilegal al país.

Página Siete

La castaña representa el 75% de los ingresos del norte amazónico

La industria de la castaña representa el 75% de la economía de la región norte amazónica; sin embargo, la producción de este fruto se encuentra en riesgo por el cambio climático, de acuerdo con el presidente de la Cámara de Exportadores del Norte (Cadexnor), Agustín Vargas.

"La castaña emplea a más de 5.000 familias durante las zafra y otras 8.500 en el proceso de pelado y tostado en Riberalta y otros centros poblados. Es el motor de la economía regional, generando hasta el 75% de los ingresos", explicó el representante empresarial.

Durante la zafra de este año, campesinos e indígenas de la zona advirtieron de una caída en los volúmenes producidos hasta en un 70% en algunas zonas de recolección, obligándolos a internarse más en el bosque con el fin del recolectar el fruto.

Esto se debería, según el biólogo e investigador del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), Vincent Vos, a la degradación de los bosques, la deforestación y la falta de agua, como factores determinantes en la baja producción de los castañales.

A diferencia de las demás nueces comercializadas a nivel internacional, la castaña es un producto natural recolectado en bosques naturales amazónicos.

Actualmente un total de 22 empresas "beneficiadoras" ubicadas en Riberalta y otros centros urbanos amazónicos adquieren la castaña de los campesinos, indígenas, zafreros, barraqueros, intermediarios y transportistas involucrados en el rubro, y con ayuda de grandes números de fabriles pelan (descascaran) y tuestan las almendras para su comercialización.

En noviembre del año pasado, el Servicio de Desarrollo de las Empresas Públicas Productivas (SEDEM) y Cadexnor lanzaron el Año Nacional de la Castaña (2016- 2017) con el fin de promocionar este producto.

"Bolivia es el principal exportador del mundo de almendras, con más de 22.000 toneladas producidas. El Gobierno nacional en busca de preservar este fruto prohibió la tala de los árboles milenarios y promulgó el Decreto Supremo 2737 que declara Año Nacional de la Castaña", indicó en aquella ocasión la directora del SEDEM, Patricia Ballivián.

Vargas, por su parte, sostuvo que el 99,9% de la producción nacional de castaña es destinada a la exportación. Actualmente el país vende cerca de 80% de los volúmenes internacionales, seguido por Brasil, Perú y Colombia, que acaparan el 20% restante.

Perú y Reino Unido son los principales mercados de la castaña boliviana con y sin cáscara respectivamente, de acuerdo con datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

Desde 2012 hasta 2016, Perú importó 4.310 toneladas de castaña con cáscara, equivalentes a 4,5 millones de dólares. mientras que en el caso de la castaña sin cáscara, Reino Unido importó en los últimos cinco años 3.815 toneladas por un valor de 209,9 millones de dólares.

Además de Perú y Reino Unido, otros 42 países de cinco continentes importaron la almendra boliviana, entre ellos Dinamarca, Letonia y Arabia Saudita.

El volumen global exportado registró un crecimiento del 18% entre 2012 y 2016, pasando de un promedio de 22.000 toneladas en 2012 a 27.000 toneladas en 2016.

Afirman que el contrabando es otro problema

De acuerdo con el presidente de la Cámara de Exportadores del Norte Amazónico (Cadexnor), Agustín Vargas, y el biólogo e investigador del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), Vincent Vos, zafreros peruanos y brasileños cosechan castaña en los bosques bolivianos y se llevan el fruto a sus países de origen, generando un daño a los productores bolivianos.

"Los castañales están en algunos casos cerca de las fronteras con estos dos países, por lo que parte de la producción de estos bosques es retirada del país", explicó Vos.

En algunos casos, esta producción regresa al país, pero es vendida dentro de las fronteras como castaña brasileña o peruana.

Este fenómeno generaría un daño a la industria castañera, ya que reduce aun más los volúmenes recolectados en los bosques, afectando directamente al trabajo en la zona.

"Es preocupante, porque con menores volúmenes se reducen los periodos de trabajo, tanto de los zafreros como de los fabriles que trabajan pelando y tostando la castaña, lo que significa menores pagas", señaló Vargas.

De acuerdo con estimaciones del CIPCA, la recolección de castaña representa hasta el 50% de los ingresos anuales de los campesinos e indígenas de la zona norte amazónica.